



El Prat ultima su puerta noble al delta del Llobregat

La reconstruida granja modernista La Ricarda, centro de interpretación del espacio natural, tendrá un restaurante que servirá productos autóctonos

RAÚL MONTILLA
El Prat de Llobregat

Es la culminación de la recuperación de la reserva del delta del Llobregat, la que será la puerta de entrada de un espacio rural al que se podrá llegar en metro a través de la línea 9 y donde gastronomía y naturaleza se fusionarán. Es La Ricarda, la granja modernista construida en el año 1909 y que Aena, en compensación por la ampliación del aeropuerto de Barcelona, desmontó piedra a piedra –quedaba afectada por las instalaciones– y ha vuelto a construir al sur del barrio de la Barceloneta de El Prat de Llobregat, al lado de la carretera de la playa. En Semana Santa del 2011 abrirá sus puertas.

“La reconstrucción está acabada en un 99 por ciento. La granja se estrenará con forma de E, que es la original prevista en los planos, y no con forma de F, que es como se hizo en su momento por falta de dinero. Muy pronto comenzarán los trabajos interiores y en un año, o menos, estarán acabados”, explica el tercer teniente de alcalde de El Prat, Sergi Alegre.

En total, 4.000 metros cuadrados de un nuevo y la vez histórico edificio que ha supuesto la inversión de 6,6 mi-



KIM MANRESA

Aspecto actual de la granja modernista La Ricarda, en El Prat

llones de euros para hacer posible el traslado y su preparación como nuevo centro de interpretación del delta del Llobregat. El Ayuntamiento aporta unos 4 millones, destinados a dotarlo de contenido y adecuar el interior. Hasta ahora de las obras se ha encargado Lluís Domènech, un especialista en patrimonio, nieto de Domènech i Montaner y responsable de la recuperación de otros edificios históricos de la zona.

“Ahora estamos a punto de sacar el concurso para continuar”, puntualiza Alegre. Según explican fuentes municipales, la granja lechera, que fue propiedad de la familia Bertrand i Serra, dedicará una tercera parte de su superficie al centro de interpretación ambiental, abierto a ciudadanos, a escuelas, donde conocerán el pasado del delta del Llobregat –la tercera zona húmeda en importancia de Catalunya–, su gastronomía, sus valores naturales, la reserva en sí y, también, la historia

natural del municipio de El Prat.

Un espacio similar se quedará vacío y se destinará a exposiciones temporales. El resto de las instalaciones será para que se instalen en ellas entidades naturalistas como el Institut Català d'Ornitologia, la Institució Catalana d'Història Natural, el Centre d'Investigació Ecològica i Aplicacions Forestals, así como la Xarxa de Voluntariat Ambiental. La Ricarda, previsiblemente, también será la sede del Consorci de la Reserva del Delta del Llobregat.

Uno de los principales atractivos de este espacio será la gastronomía. La Ricarda contará con un restaurante con cocina a base de productos autóctonos de la zona, como las alcachofas de El Prat o el pollo *pota blava*. Un primer establecimiento especializado en cocina de delta, al que se podrían sumar una treintena, y que servirá también para reivindicar una gastronomía propia.●